Ángel Guerra será el protagonista del Día de las Letras Canarias en 2024

El Consejo de Gobierno ha acordado rendir homenaje al autor lanzaroteño a lo largo de este año, coincidiendo con el 150 aniversario de su nacimiento

La celebración arrancará el 21 febrero con un acto institucional en los Jameos del Agua, en el que se repasará su vida y obra

El Consejo de Gobierno de Canarias, a propuesta de la consejera de Universidades, Ciencia e Innovación y Cultura, Migdalia Machín, ha aprobado hoy lunes, 29 de enero, dedicar el Día de las Letras Canarias en 2024 a Ángel Guerra (1874-1950), coincidiendo con el 150 aniversario de su nacimiento.

Escritor, político, y discípulo directo y amigo de Benito Pérez Galdós, el escritor lanzaroteño configura el prisma de una personalidad compleja y de voluntad democratizadora, y que se desarrolló en el seno de las grandes personalidades literarias de la época. Su trabajo literario puede enmarcarse dentro del naturalismo y realismo de principios de siglo XX, en la que destacó por su narración de la vida de las clases populares dedicadas al mar, elemento central en su obra. Así, Ángel Guerra tomará el testigo de Félix Francisco Casanova, protagonista durante el pasado 2023.

La elección de este autor será una oportunidad reconocer y difundir su trabajo, a través de distintas actividades que se desarrollarán a lo largo de este año. El programa de iniciativas previstas para 2024 arrancará el 21 de febrero, a las 19:00 horas, con un acto institucional en los Jameos del Agua. El evento correrá a cargo del director artístico Quino Falero y contará con diversas adaptaciones de su obra que se representarán a través de la danza, música y teatro. La asistencia al público es abierta, hasta completar aforo. Podrá visualizarse, también, a través de streaming en canal de Youtube ‘Apúntate a la Cultura’ y la cuenta de Facebook ‘Día de las Letras Canarias’, ambas gestionadas desde la Viceconsejería de Cultura.

Entre las acciones que se llevarán a cabo a lo largo del año, se incluye la reedición de ‘Relatos canarios’, una compilación de textos que exhiben su visión del archipiélago, así como el lanzamiento de una revista monográfica con artículos en el que diferentes autoridades literarias repasarán su obra. Por otro lado, el Gobierno de Canarias dotará a los centros educativos con una edición escolar adaptada y se organizará una exposición itinerante sobre el autor, que llegará al conjunto del archipiélago. Estas serán las primeras propuestas de una programación que se prolongará durante todo el año, y a la que se suman Gobierno, cabildos, ayuntamientos, además de entidades públicas y privadas de toda la geografía canaria.

Desde 2006, el gobierno autonómico ha consolidado la celebración del Día de las Letras Canarias el 21 de febrero, que da inicio un año de reconocimiento de las distintas figuras literarias que han contribuido en la construcción de la identidad canaria. La elección de esta fecha coincide con la muerte de José Viera y Clavijo en 1813, a quien se le dedicó la primera edición del Día de las Letras Canarias.

Ángel Guerra

Con la elección de Ángel Guerra en 2024, se reconocerá la trayectoria de un escritor que situó en el centro a las gentes humildes de Canarias, denunciando las malas condiciones que vivían los pescadores, campesinos y sus familias y, que trazó un retrato ácido de la burguesía canaria de principio de siglo. Esta conmemoración coincidirá con el 150º aniversario de su nacimiento.

Nacido en Teguise como José Bentacort Cabrera, firmó sus obras con diferentes pseudónimos hasta decantarse por Ángel Guerra, nombre que extrae de la novela homónima de Benito Pérez Galdós, al que consideraba amigo y maestro. La influencia de Galdós incentivó un compromiso social que definió su trabajo literario y que también

manifestó dando el paso en la actividad política. Diputado por el Partido Liberal durante la Restauración, fue director general de Prisiones en el Gobierno Republicano, mejorando las condiciones de vida de los presos.

Este autor oriundo de Lanzarote celebra el 150 aniversario de su nacimiento en 2024. Su reconocimiento público es incuestionable, especialmente, tras la inclusión de una de sus obras más relevantes, ‘La lapa’, en la colección Letras Hispánicas, de la prestigiosa editorial Cátedra, en 1978. Este hecho meritorio supuso su entrada en el canon literario no solo canario, sino hispánico en general.

Su trayectoria no se circunscribe exclusivamente al ámbito literario, pues se dedicó también a la labor periodística, la traducción de textos, la crítica literaria y la política. Comenzó trabajando como maestro en la escuela de Arrecife, antes de dar el salto al mundo de la crónica periodística. En 1894, conoció a Benito Pérez Galdós, hecho que marcó su vida y lo llevó a adoptar el pseudónimo de Ángel Guerra, influido por la novela del mismo nombre que Galdós había publicado en 1891. Esta relación no fue meramente de admiración, pues entabló amistad con el escrito grancanario, quien lo acogió en su seno familiar y en las tertulias literarias. Gracias a esta inclusión, estuvo en contacto con Miguel de Unamuno o Emilia Pardo Bazán. Juan Ramón Jiménez fue otra de sus amistades más cercanas, quien ensalzó al escritor conejero en el poema “Calma” de su libro Ninfeas (1900). A su vez, Guerra fue designado para colaborar en el centenario de Benito Pérez Galdós, en el Museo Canario, en 1943.

Durante su estancia en Madrid, creó la Agencia de Asuntos Canarios junto al periodista tinerfeño Manuel Delgado Barreto, con el fin de ayudar a la población canaria con los asuntos relacionados con la capital, como asuntos comerciales, resolución de expedientes y toda clase de gestiones, entre muchas otras cosas.

La solicitud de la Consejería de Universidades, Ciencia e Innovación y Cultura propone poner en valor la figura de un escritor polifacético que representa la literatura canaria y, además, fue un gran defensor de los derechos sociales, con énfasis en la denuncia de la situación de la mujer y en la remodelación del sistema penitenciario. Situó, también, la isla de Lanzarote dentro del mapa de la literatura española en el que Canarias se encontraba en la más absoluta periferia y contribuyó notablemente a la publicación de otras autorías canarias, como Tomás Morales o Pedro Perdomo Acedo.